

Carta al director/a

Quisiera compartir una reflexión que considero urgente en el contexto de los acelerados avances tecnológicos que están moldeando la educación. Particularmente, la irrupción de la Inteligencia Artificial (IA) ha traído consigo oportunidades innegables para democratizar el acceso al conocimiento y transformar procesos educativos. Sin embargo, es aquí donde surge una inquietud inevitable: ¿qué está ocurriendo con nuestra Inteligencia Natural?

Si bien la IA ofrece respuestas rápidas y eficientes, también nos enfrenta a una paradoja preocupante. El proceso de pensar, reflexionar y construir conocimiento parece relegarse a un segundo plano cuando esperamos soluciones automáticas incluso para tareas cotidianas, como redactar un correo electrónico. Esta dependencia creciente podría estar erosionando nuestra capacidad de pensamiento crítico y reflexivo, aspectos que son esenciales no solo en la educación, sino en la vida en general.

Durante los últimos años, he investigado y promovido la integración de tecnología en la educación, convencido de sus beneficios. Sin embargo, creo firmemente que la discusión debe ir más allá de las herramientas tecnológicas y centrarse en cómo preservar y potenciar la inteligencia humana. Necesitamos un enfoque que ponga a la reflexión filosófica y la construcción de sentido al centro de la educación, para que la tecnología sea un complemento y no un sustituto de nuestras capacidades cognitivas.

Atentamente,



Dr. Francisco Silva-Díaz
Académico Departamento Educación, Universidad Autónoma de Chile.